

CAPITULO 1º : INTRODUCCIÓN: EL CAMPO DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

La psicología social es una de las ramas fundamentales de la moderna ciencia de la Psicología.

La psicología social es la ciencia de los aspectos sociales de la vida mental.

Hubo que esperar al principio del siglo XX para que los métodos de investigación empíricos y experimentales de la ciencia comenzasen a aplicarse a la Psicología social.

Así, la psicología social tiene tan solo 70 años.

1. LA CIENCIA DE LA MENTE Y DE LA SOCIEDAD

Psicología social: ciencia de los aspectos sociales de la vida mental.

Es decir, la psicología social no se puede definir como el estudio de la conducta social. Hay muchas ciencias que estudian aspectos de la conducta social humana desde su propia perspectiva, pero la Psicología estudia la conducta e relación con la actividad mental, en un intento por proporcionar un conocimiento de la mente.

El tema central de la Psicología no es la conducta sino la mente, es decir, la conducta como expresión de la mente.

Igualmente la psicología social no es el estudio de la sociedad o de las instituciones sociales, para los psicólogos sociales el objeto fundamental de investigación es el funcionamiento de la mente individual en sociedad.

Así, la mejor definición de psicología social es: la ciencia de la mente y de la sociedad.

Los seres humanos somos animales sociales. La vida social también determina aspectos de nuestro funcionamiento psicológico.

La psicología social adopta el supuesto según el cual existen procesos psicológicos que determinan la forma en que funciona la sociedad la forma en la que tiene lugar la interacción social. También adopta el supuesto según el cual los procesos sociales determinan las características de la psicología humana. Es esta determinación mutua de mente y sociedad lo que estudian los psicólogos sociales.

2. PERSPECTIVAS SOBRE LA PSICOLOGÍA SOCIAL: EL INDIVIDUO Y EL GRUPO

Esta definición de Psicología social en cuanto preocupada por la mente social es importante porque proporciona una justificación intelectual del campo.

El nacimiento de la Psicología Social como ciencia empírica estuvo marcado por una importante controversia acerca de la relación del individuo con el grupo social. Esta discusión implicó a las perspectivas fundamentales que cabe adoptar sobre la mente social y proporciona un buen punto de partida para introducir de manera concreta los fenómenos que se estudian en la psicología social.

2.1 ¿Existe una psicología del grupo?

Todos los seres humanos pertenecemos a grupos sociales y vivimos en ellos. Muy normalmente como miembros de estos grupos, sentimos, pensamos y actuamos colectivamente, también es posible que surjan líderes para expresar una unidad de creencias, actitudes, objetivos e intenciones.

Los grupos actuarán a menudo como si hubiese alguna única mente o conciencia directriz, capaz de controlar las acciones de las personas. Esto se refleja en nuestra percepción ingenua y en nuestro lenguaje cotidiano, el hecho de que un individuo esté en un grupo nos dice cómo va a actuar en diferentes condiciones y ante diferentes personas.

Al hablar de los grupos como si fueran entidades físicas únicas, les atribuimos procesos psicológicos al igual que lo hacemos con los individuos. Pero surge una pregunta ¿existe alguna posibilidad científica de afirmar que los grupos tienen mentes separadas y diferentes de las de sus miembros individuales?.

Esta pregunta se la plantearon los primeros teóricos, ya que es preguntarse por la viabilidad de la psicología social como diferente a la psicología general.

Por grupo se entiende la interacción social como un todo. La acción humana está socialmente caracterizada por regularidades y propiedades sociales. Al discutir el asunto de la mente grupal, estamos abordando estas preguntas, ¿cómo deben ser explicadas por el psicólogo estas uniformidades sociales de la conducta?, ¿qué implicaciones tienen para la Psicología?. Y básicamente hubo tres tipos de respuestas: la tesis de la mente grupal, el individualismo y el interaccionismo.

2.2 La tesis de la mente grupal

Un grupo de teóricos preexperimentales defendían que los grupos se caracterizaban realmente por una Psicología distintiva, imposible de reducir a la Psicología del miembro individual pero igualmente real. Postulaban alguna versión de la idea según la cual en los contextos grupales o colectivos los individuos eran poseídos por una mente de grupo que transformaba de forma cualitativa su psicología y su conducta.

LeBon mantenía que el individuo civilizado, moral y racional se convertía en un ser primitivo, amoral, violento y destructivo en la muchedumbre (las muchedumbres revolucionarias francesas del siglo XIX). Su explicación era que los individuos de una muchedumbre daban lugar a la aparición de una mente grupal o colectiva. La mente colectiva era diferente de la mente normal del individuo. Reflejaba las cualidades fundamentales, compartidas e inconscientes de la raza.

En una muchedumbre la personalidad se pierde, ya que el individuo se sumerge en el grupo y el inconsciente racial prevalece. Así, la muchedumbre actúa por instinto, es inferior desde el punto de vista intelectual, se mueve por emociones y está liberada de los frenos de la vida civilizada y de la razón. Es una vuelta al primitivismo y a la barbarie. Pero LeBon no se siente satisfecho con estas descripciones y propuso algunos mecanismos psicológicos para explicar la

emergencia de la unidad psicológica de los miembros: desindividuación, contagio y sugestión.

La desindividualización se refiere al proceso por el que el individuo pierde su yo individual en la muchedumbre, y así, su sentido de responsabilidad personal por sus acciones. El contagio describe el proceso por el cual los sentimientos y acciones se extienden en la muchedumbre con ayuda de la imitación mutua. La sugestión o sugestibilidad es la base del contagio, se refiere a la disposición de los miembros de influirse mutuamente sobre la base de una sumisión irracional y emocional a la muchedumbre.

La psicología moderna rechaza el concepto de una mente grupal en un sentido literal y rechaza las ideas de mente de raza o inconsciente compartido. Pero sin embargo, las hipótesis de LeBon acerca de la desindividualización y de la influencia social dentro de la muchedumbre han resultado ser más duraderas.

Ciertas perspectivas contemporáneas consideran la conducta individual como un reflejo relativamente pasivo de fuerzas históricas y culturales.

En el extremo, algunos teóricos llegan a afirmar que la psicología individual no es más que una construcción puramente social: las leyes y principios de la Psicología son simplemente los epifenómenos de procesos sociales. Así, desde esta perspectiva, las uniformidades sociales de la conducta individual se explican a base de degradar la autonomía de las mentes individuales y de atribuir influencia causal a alguna entidad directamente colectiva.

2.3 Individualismo

En la década de 1920, Allport dio un segundo tipo de respuesta, defendía la aplicación de la teoría conductista del aprendizaje a la explicación de la interacción social.

Optaba por el individualismo como solución al problema individuo-grupo. Rechazaba la idea de una mente grupal y rechazaba también la noción de cualquier tipo de realidad grupal. Solo los individuos son reales y los conceptos grupales no pasan de ser meros resúmenes de las actividades de miembros individuales. No existía más Psicología que la individual.

No negaba que los individuos pudiesen comportarse de forma diferente en grupos, pero, toda conducta es función de un aprendizaje de respuestas discriminativas a condiciones estímulares concretas en función de la experiencia que tiene el organismo de las consecuencias de sus acciones. Las otras personas no son más que estímulos sociales. Así, la Psicología social no es necesaria como ciencia distinta, es simplemente un tipo particular de respuestas a un tipo de estímulos particular.

Es importante decir que la idea de que los grupos no eran nada más que agregados de individuos y de que la conducta individual no cambiaba de forma cualitativa en los grupos iba estrechamente unida con la noción de que las leyes generales no sociales entre el organismo y su ambiente físico eran completamente adecuadas para explicar la interacción social.

Por esto la perspectiva individualista es reduccionista: defiende que el grupo no es diferente de la suma de sus miembros.

Al final Allport llegó casi a cambiar de opinión, admitió que existía una pauta social de la interacción social que mediaba las reacciones individuales y que sin embargo, no estaba contenida en las personas individuales que interactuaban. Además, las ideas de la Psicología de la Gestalt se convirtieron en la influencia dominante de la investigación sobre procesos grupales, desplazando al conductismo. De todos modos la perspectiva individualista sigue siendo importante en la Psicología social actual. El supuesto es que existe una Psicología básica del individuo que existe y funciona de manera independiente de nuestro ser social y que, como mucho, aparece simplemente en formas diferentes según las condiciones estímulares sociales.

2.4 Interaccionismo

La tercera respuesta se propuso en los años 30 y 40. Eran teóricos influidos por la Gestalt y que adoptaban un punto de vista cognitivo en lugar de uno conductista. Sobresales Muzafer Sherif, Solomon Asch y Kart Lewin, que hicieron una investigación seminal sobre aspectos diferentes de los procesos grupales. La Psicología de la Gestalt es una escuela de pensamiento que surgió en Alemania y rechazó la idea de que la conducta está compuesta por una serie de conexiones elementales estímulo-respuesta. Frente al conductismo, la Gestalt sugería que el mundo percibido está organizado activamente en pautas con sentido, en "todos" (gestalten). Estas estructuras prevalecen sobre las unidades estímulares de que están compuestas en el sentido de que:

- las propiedades percibidas de las unidades están determinadas por la pauta o el sistema del que son parte, y
- las personas reaccionan ante las pautas en las que está organizado el mundo perceptivo, y no ante estímulos elementales aislados.

De aquí podemos sacar dos ideas que liberan a la Psicología del grupo. Primero, el todo es mayor que la suma de las partes, y segundo, las reacciones de las personas ante el mundo son una función de cómo perciben, comprenden o interpretan dicho mundo.

La primera idea ofrece una base para una perspectiva no reduccionista de la Psicología grupal, la segunda idea desplaza el énfasis en la teoría psicológica del aprendizaje y la conducta individual es una función de cómo el individuo construye activamente una interpretación o definición con sentido de la situación y de las representaciones mentales internas que la persona trae a la situación y emplea para darle sentido.

Cada uno de los autores anteriores, usaron estas ideas para defender que, aunque los procesos psicológicos residían sólo en los individuos, rechazaron la tesis de la mente grupal, era cierto, que existía una psicología de grupo distintiva.

Explicaban que las mentes individuales resultaban cualitativamente modificadas por medio de la vida de grupo.

La interacción social daba lugar a nuevos tipos de propiedades psicológicas que transformaban las mentes individuales en mentes socialmente estructuradas. Así, la Psicología de grupo es una parte de la Psicología del individuo y las mentes individuales no se forman en aislamiento sino en interacción social. A esta perspectiva se le describe como interaccionismo.

Un ejemplo de la investigación interaccionista es el estudio de Sherif sobre las normas sociales, defendió que cuando dos personas interactúan entre sí en algún tipo de sistema cerrado, se convierten en un sistema funcional total, desde un punto de vista perceptivo y conductual, produciendo nuevas propiedades del todo que prevalecen sobre las respuestas individuales y las modifican. Sherif cree que las normas son estándares para juzgar la conducta, estándares que se desarrollan en la interacción social y que luego se internalizan psicológicamente.

Los experimentos muestran que las normas de grupo son un producto genuino de la interacción social en el sentido de que cada una refleja la influencia mutua de los miembros del grupo en lugar de los puntos de vista de un individuo singular.

Cualidades nuevas y supraindividuales surgen en las situaciones de grupo, pero al mismo tiempo son estructuras psicológicas internalizadas, ya que, incluso cuando los miembros individuales vuelven a su aislamiento inicial, siguen teniendo en cuenta en su actuación la norma grupal compartida.

El impacto de estas normas grupales muestra que existen fuerzas socialmente estructuradas operando en las mentes individuales.

La perspectiva interaccionista acepta que la psicología individual se caracteriza por regularidades sociales pero no reduce la psicología individual a un epifenómeno de la vida social.

Trata de comprender cómo la psicología individual produce la vida social a la vez que es transformada por ella. Así es la Psicología social ciencia distintiva.

3. UNA HISTORIA MUY BREVE DEL CAMPO Y DE TÓPICOS DE INVESTIGACIÓN SELECCIONADOS.

Hay dos piedras angulares del futuro campo que fueron la perspectiva cognitiva y del experimento de laboratorio.

3.1 La perspectiva cognitiva y la influencia de la Gestalt

Cognición es un término que describe los procesos psicológicos implicados en la obtención, uso, almacenamiento y modificación del conocimiento acerca del mundo y de las personas.

Se supone que las personas desarrollan estructuras psicológicas de conocimiento como creencias, opiniones..., que usan para interpretar los estímulos de manera selectiva y que sus reacciones están mediadas por estas interpretaciones. Los psicólogos sociales cognitivos explican la percepción y la conducta como una reacción al significado psicológico de la situación, mediada por el funcionamiento cognitivo del individuo y no por el simple aprendizaje o el instinto.

La psicología moderna ha sido cognitiva desde los años 60, sin embargo, la Psicología social ha sido cognitiva desde el principio.

La investigación pionera de Asch sobre la formación de impresiones y la de Heider sobre el equilibrio cognitivo y la psicología ingenua, allanaron el camino para la investigación moderna sobre percepción de personas u cognición social.

La teoría del campo de Lewin fue especialmente influyente y creó toda una tradición de investigación conocida como "dinámica de grupos". Subrayó que para comprender y cambiar la conducta de los individuos es preciso considerar a éstos como miembros de un sistema social y a su conducta como determinada o regulada por las propiedades dinámicas de ese sistema.

Definió los grupos psicológicos en función de la interdependencia de los miembros. Muchas de estas ideas se desarrollaron con posterioridad en el trabajo de los estudiantes de Lewin y llevaron a una investigación seminal sobre atracción interpersonal y otros tipos de relaciones interpersonales, estructura grupal, motivación, conformidad, toma de decisiones en grupo y liderazgo.

3.2 El método experimental

Los estudios de Lewin y de otros autores ayudaron a crear un estilo especial de experimentación de laboratorio en Psicología social.

Un experimento de laboratorio es un método de investigación en el cual el investigador diseña una situación controlada y simplificada de tal manera que pueda manipular una o más variables independientes y observar el efecto sobre una o más variables dependientes, y así estar el investigador razonablemente seguro de que cualquier efecto sobre la variable dependiente estuvo causado por el factor manipulado.

Así, el experimento de laboratorio es un método especialmente dotado para encontrar y confirmar vínculos causales entre variables en condiciones específicas de forma estricta.

Es un buen método de investigación teórica, para establecer contrastes entre teorías y para desarrollar las propiedades conceptuales de las teorías.

Por eso su valor en Psicología social es muy elevado. Ayuda a los investigadores a desarrollar ideas conceptuales de precisión empírica y de poder explicativo. Los experimentos no nos dice directamente lo que sucede en el mundo real; en lugar de ello, nos ayudan a desarrollar buenas teorías que luego podemos usar para hacer inferencias verosímiles acerca de los sucesos en el mundo real.

Lewin y otros autores ayudaron a mostrar que era posible hacer experimentos sobre el complejo tema de estudio de la Psicología social y cómo hacerlos.

Los psicólogos sociales se han convertido en expertos en la medición de las actitudes y de otros tipos de diferencias entre personas en percepción y evaluación. Han aprendido que el control y la manipulación se han de dirigir a variables que se definen subjetivamente y en función de constructos teóricos que tienen sentido y son relevantes en el marco de un sistema teórico de ideas, aunque se conceptualicen de forma global.

3.3 La Segunda Guerra Mundial y los años cincuenta

La Segunda Guerra Mundial fue un hito histórico en el desarrollo de la Psicología social. Heider y Lewin habían llegado a los EEUU. De Norteamérica huyendo de Europa antes del estallido de esta guerra, al mismo tiempo la guerra planteó elevadas exigencias a la Psicología social al pedirle que estudiase problemas aplicados de relevancia para el esfuerzo bélico.

Así en los 40 y 50 presenciaron una gran expansión de la investigación en áreas clave.

Algunos de los desarrollos más significativos se dieron en la investigación sobre actitudes y persuasión, dinámica de grupos, influencia y conformidad, relaciones intergrupo y percepción social.

El análisis de la influencia social dio un gran salto adelante con la investigación de Asch sobre la conformidad y las teorías de dinámica de grupos de Festinger. En la teoría de Festinger la conformidad se explicaba como un resultado de las presiones hacia la uniformidad en grupos orientados a la tarea en los que había comunicación directa entre los miembros. La uniformidad servía a funciones de pertenencia grupal tanto de contrastación de la realidad social, como de locomoción de grupo. Estas presiones hacia la uniformidad se incrementaban cuanto más cohesivo era el grupo, cuanto mayores eran los desacuerdos dentro de él y cuanto más relevante era el desacuerdo para los objetivos y valores del grupo. Cuando mayor es la incertidumbre en un grupo cohesivo y cuanto mayor es la percepción de que la uniformidad facilita el resultado deseado, mayor es la presión que se ejerce sobre un desviado para que se conforme a la norma grupal a través de la comunicación que le envían los otros miembros. Si ni el desviado ni la mayoría acercan sus posiciones, el resultado probable es la expulsión del desviado del grupo.

En la segunda teoría de gran influencia, Festinger esbozó el proceso de la comparación social. Postuló que las personas necesitan evaluar sus capacidades y opiniones y que, cuando esto no se puede hacer a través de medios físicos, objetivos y no sociales, recurrirán al establecimiento de comparaciones con otras personas. Esta noción se aplicó a la explicación de la formación de grupo y la atracción interpersonal, la competición, la conformidad, la experiencia emocional y la conducta de ayuda.

De ambas teorías se seguía que cuando un grupo social tiene una norma bien establecida que especifica la conducta correcta, tienden a surgir presiones en el grupo para mantener esa norma. La conformidad se define como el movimiento de uno o más desviados hacia la norma grupal en función de la presión social de la mayoría.

La investigación ha confirmado que la conformidad al grupo es más fuerte cuando los miembros del grupo son cohesivos, similares e interdependientes, el desviado sufre incertidumbre, la mayoría es unánime y el desviado carece de apoyo social, el

desviado responde de forma pública y no privada y la mayoría se muestra como más segura, competente y con mayor éxito que el desviado.

Todos estos resultados y las teorías relacionadas han llevado a una distinción muy extendida entre dos tipos de proceso de influencia: un proceso cognitivo informativo que lleva a la aceptación privada y un proceso social normativo que lleva a la complacencia pública.

La influencia que lleva a un cambio de la actitud privada pero que puede o no expresarse directamente en palabras o hechos manifiestos recibe el nombre de *aceptación privada*. La influencia que cambia la conducta pública o manifiesta en la dirección intentada pero que puede o no llevar a un cambio de la actitud privada recibe el nombre de *complacencia pública*.

Otra área estimulada por la Segunda Guerra Mundial fue la investigación del prejuicio y del conflicto entre miembros de diferentes grupos sociales. La investigación al respecto ya había comenzado antes de la guerra, pero una serie de contribuciones fundamentales se realizaron inmediatamente después.

3.4 Disonancia cognitiva, atribución causal y cognición social

La investigación en percepción social se centra en la forma en que percibimos y explicamos tanto a las otras personas como a nosotros mismos. Ya en los 50 la Psicología social había desarrollado potentes conceptos para comprender la percepción social y tenía un interés establecido en el área. También había adoptado la perspectiva cognitiva de la psicología.

A la influencia general de las ideas de la Gestalt sobre la investigación en percepción social se añadieron otras dos perspectivas cognitivas. A final de los años 40, Bruner y sus colegas hicieron un trabajo espectacular que mostraban el impacto de los factores internos cognitivos y motivacionales sobre la percepción. A esta escuela se le conoce con el nombre de New Look en la percepción. Después en los años 60 tuvo lugar en Psicología lo que se ha denominado la revolución cognitiva. Se refiere al rechazo del conductismo por parte de los psicólogos que favorecen análisis abiertamente mentalistas, los cuales construyen la actividad cognitiva como procesamiento de información. Al final de los 70 muchos psicólogos sociales adaptaban directamente ideas, métodos y datos de la psicología cognitiva para explicar la percepción social, dando lugar al nacimiento de un nuevo campo conocido como *cognición social*.

También dentro de la psicología social tenían lugar desarrollo críticos, Festinger y la disonancia cognitiva, donde presentaba una teoría de cambio de actitud, la cual postulaba que las personas tienen una necesidad de mantener consistencia psicológica entre sus cogniciones.

Sin duda los 60 fueron un momento crítico. Al principio de la década la investigación sobre los grupos todavía era próspera, pero a su final estaba en declive. El éxito de la teoría de la disonancia cognitiva marcó un cambio de rumbo definitivo hacia el estudio de los procesos individuales cognitivos y motivacionales.

La tendencia se consolidó con la emergencia de otra teoría cognitiva de proceso limitado a finales de los 60.

A finales de los 70 la investigación se realizaba en un frente suficientemente amplio y producía una variedad de ideas y de fenómenos no esperados de tal forma que fue relativamente fácil para los investigadores dar el paso desde los estudios de atribución a la creación de una nueva área: la cognición social.

La cognición social comenzó a emerger como área de investigación a finales de los 70 y alcanzó su cima en los 80.

3.5 La emergencia de Europa

Hay sin embargo, otro desarrollo más que merece ser citado. Los últimos años 60 vieron la emergencia de la Psicología social europea. Algunos investigadores e ideas de muchos países distintos a EEUU han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de la Psicología social.

Europa sigue siendo evidencia de que la Psicología social se está convirtiendo en una ciencia plenamente internacional.

Una consecuencia de esta internacionalización ha sido una saludable fertilización cruzada de ideas y datos, con autores como Henri Tajfel o Serge Moscovici.